

## Diálogos de Carmelitas



### ACTO I

París, abril de 1789. Las primeras señales de la Revolución Francesa agitan el país. El marqués de la Force y su hijo, Chevalier, están preocupados por Blanche, la hermana nerviosa y temerosa de Chevalier, cuyo carruaje ha sido rodeado por la multitud de camino a casa. Tras llegar, Blanche cuenta el incidente, pero su ansiedad queda al descubierto cuando se asusta al ver la sombra de un sirviente cuando sale de la habitación. Agitada, vuelve con su padre para decirle que ha tomado una decisión: quiere hacerse monja.

Semanas más tarde, en el convento de las Carmelitas en Compiègne, madame de Croissy la anciana y enferma priora, entrevista a Blanche, y le deja claro que el convento es un lugar de oración, no un refugio. La priora se emociona por la determinación de Blanche de abrazar su nueva vida. Blanche y la joven hermana Constance hablan de su miedo a la muerte, que Constance afirma haber superado. Blanche reconoce que envidia a su compañera por su naturaleza despreocupada y honesta. Constance asusta a Blanche cuando dice saber que ambas morirán jóvenes y el mismo día.

Madame de Croissy está acostada en su lecho de muerte, se esfuerza por parecer tranquila. Bendice a Blanche y la deja al cuidado de la fiel madre Marie, ya que es la más joven de la orden. La priora confiesa su miedo en la hora de su muerte, para después quedar tendida, sin vida.

### ACTO II

Esa noche, en la capilla, Constance y Blanche velan el féretro de la priora. Blanche siente mucho miedo, y está a punto de salir corriendo cuando aparece la madre Marie. Se da cuenta de que Blanche está realmente asustada, e intenta calmarla.

Constance espera que la madre Marie sea la nueva priora. Le dice a Blanche que se pregunta por qué una persona tan temerosa de Dios como madame de Croissy ha tenido que morir con

tanta agonía. Tal vez, dice, las personas no mueren por sí mismas, sino por otros. Quizá alguien más se sorprenderá algún día al ver la muerte como algo fácil.

Madame Lidoine ha sido designada como nueva priora. En la sala capitular se dirige al convento y aconseja ser pacientes y humildes. Anuncian la llegada de un visitante, y no es otro que Chevalier, el hermano de Blanche, que está a punto de huir del país. Insta a Blanche a dejar el convento y volver con su padre, pero Blanche responde que su deber es estar con sus hermanas. En la sacristía, el capellán, al que se ha prohibido que cumpla con sus obligaciones, celebra su última misa. Las monjas hablan del miedo que se ha apoderado del país, y madre Marie se pregunta si el sacrificio personal será su destino. Madame Lidoine les recuerda que los mártires no son escogidos por voluntad propia, solamente por la de Dios. Se oyen unos golpes y el tumulto de una multitud enfadada. Dos comisionados entran y dicen a las monjas que han sido expulsadas del convento. Uno de ellos, habla tranquilamente con la madre Marie, le dice que hará todo lo que esté en sus manos para ayudarlas a que puedan escapar de manera segura. Una de las hermanas da una figurita del niño Jesús a Blanche. Cuando se escuchan los gritos revolucionarios de fuera, Blanche, nerviosa, deja caer la figurita, y esta se rompe. Blanche está horrorizada por este presagio.

### ACTO III

En la devastada capilla, la madre Marie sugiere que, en ausencia de madame Lidoine, todas ellas hagan un voto de martirio por decisión unánime. Se dan cuenta de la reacción de Blanche, y el grupo piensa que votará en contra. Cuando la votación secreta revela que hay una voz disidente, Constance afirma que es la suya, pero cambia de opinión y el plan puede seguir adelante. Blanche, con miedo a vivir o morir, se escapa. Las hermanas abandonan el convento. Blanche se ve forzada a trabajar como sirvienta en la mansión saqueada de su padre, quien ha sido enviado a la guillotina. La madre Marie la encuentra allí y la lleva de vuelta con las hermanas. En las calles, Blanche descubre que las monjas han sido detenidas.

En la prisión de La Conciergerie, Madame Lidoine se une al voto de martirio de las hermanas. Constance dice que ha soñado con el retorno de Blanche. Un carcelero entra y lee la sentencia de muerte. Madame Lidoine bendice a las hermanas. Cuando el capellán le dice a la madre Marie que las hermanas morirán, ella quiere unirse a ellas, pero el capellán le recuerda que es Dios quién debe decidir si ella será una mártir o no.

La multitud se ha reunido en la Place de la Révolution. Las Carmelitas avanzan hacia la guillotina, con Madame Lidoine al frente, entonando el Salve Regina. La hoja de la cuchilla va apagando sus voces una a una, hasta que, finalmente solo queda Constance. En su camino hacia el patíbulo, ve como Blanche da un paso adelante entre la multitud, retoma el cántico y la sigue para morir.

**Duración: 3 horas y 9 minutos**